

EL ENTRANTE SÉPTIMO RAYO

Sería prudente dilucidar en parte la idea que subyace en el ceremonial y ritual. Actualmente hay mucha rebelión contra el ceremonial y gran número de personas buenas y bienintencionadas consideran que han superado y trascendido el ritual. Se jactan de haber alcanzado esa supuesta "liberación", olvidando que sólo es el sentido de individualidad lo que les hace adoptar esta actitud, y que no es posible efectuar ningún trabajo grupal sin alguna forma de ritual. En consecuencia, la negativa a participar en la uniformidad de acción no es signo de un alma liberada.

La gran Hermandad Blanca tiene sus rituales, cuyo objetivo es la inauguración y ayuda a diversos aspectos del Plan y a diversas actividades cíclicas de ese Plan. Donde esos rituales existen, pero donde el significado (inherentemente presente) permanece oculto e incomprendido, debe haber como consecuencia la expresión de un espíritu de inercia, inutilidad y desinterés por las formas y ceremonias. Pero donde se demuestra que el ritual y las ceremonias organizadas sólo son la evidencia de una custodia de fuerzas y energías, entonces la idea es constructiva en su efecto, y llega a ser posible colaborar con el Plan, y comienza a demostrarse el objetivo de todo el servicio divino. Todo servicio se rige por el ritual.

La entrada del séptimo rayo conducirá a esta deseada culminación, y los místicos que se entrenan en la técnica del móvil oculto y en los métodos del mago entrenado hallarán que están colaborando inteligentemente con el Plan y participando en esos rituales fundamentales que se caracterizan por el poder de:

- a. Utilizar las fuerzas del planeta al servicio de la raza.
- b. Proyectar esas energías que producirán en uno u otro reino de la naturaleza efectos de aspecto deseable y benéfico.
- c. Atraer y redistribuir las energías que están presentes en todas las formas de los diversos reinos subhumanos.
- d. Curar mediante un método científico que consiste en unir alma y cuerpo.
- e. Producir iluminación por medio de la correcta comprensión de la energía de la Luz.
- f. Desarrollar ese futuro ritual que finalmente revelará la verdadera significación del *agua*, lo cual revolucionará sus usos y permitirá al hombre pasar libremente al plano astral, plano de la naturaleza del deseo emocional, cuyo símbolo es el agua. La futura era acuariana revelará al hombre (y por lo tanto también facilitará el trabajo del séptimo rayo) que ese plano es su hogar natural en esta etapa de desarrollo. Las masas están hoy totalmente, pero inconscientemente, polarizadas en dicho plano. Deben llegar a ser conscientemente conscientes de su actividad. El hombre se halla en vísperas de estar normalmente despierto en el plano astral, y este nuevo desarrollo se producirá mediante rituales científicos.

La influencia de sexto rayo produjo la aparición de la moderna ciencia de la psicología, y esta ciencia ha sido su gloria culminante. La influencia de séptimo rayo llevará esa ciencia infantil a la madurez. La creencia en el alma se ha difundido durante el período de sexto rayo. La actividad del rayo entrante, además de la ayuda prestada por las energías liberadas durante la entrante era acuariana, traerá como resultado el conocimiento del alma.

La nueva psicología esotérica se desarrollará incesantemente. Por lo tanto será evidente que el *Tratado sobre Magia Blanca* tiene definitivamente una importancia de séptimo rayo, y este *Tratado sobre los Siete Rayos* ha sido proyectado en un esfuerzo para esclarecer el significado de las entrantes influencias espirituales. Una de las primeras lecciones que aprenderá la humanidad bajo la potente influencia del séptimo rayo es que el alma controla su instrumento, la personalidad, mediante el ritual o mediante la imposición de un ritmo regular, porque el ritmo es lo que realmente designa un ritual. Cuando los aspirantes al discipulado imponen un ritmo en sus vidas lo denominan disciplina, y se sienten muy felices por ello. Lo que hacen los grupos que se reúnen para efectuar cualquier ritual o ceremonia (ritual de la iglesia, el trabajo masónico, la instrucción del ejército o la marina, las organizaciones comerciales, la correcta dirección de un hogar, de un hospital o de un espectáculo, etc.) es de una análoga naturaleza, porque impone sobre los participantes una actividad simultánea, una empresa idéntica, o un ritual. Nadie en esta tierra puede evadir el ritual o ceremonial, porque la salida y la puesta del sol imponen un ritual, el trascurso cíclico de los años, los poderosos movimientos de los grandes centros poblados, la ida y venida de trenes, trasatlánticos y correos, y las regulares transmisiones de radio —todo esto impone un ritmo sobre la humanidad, sea esto reconocido o no. Los actuales grandes experimentos en estandarización y regimentación nacional son también una expresión de estos ritmos, conforme se manifiestan a través de las masas en cualquier nación.

Resulta imposible eludir el proceso del vivir ceremonial. Es reconocido inconscientemente, seguido ciegamente, y constituye la gran disciplina de la respiración rítmica de la vida misma. La Deidad trabaja con el ritual y está sometida a los ceremoniales del universo. Los siete rayos entran en actividad y salen nuevamente bajo el impulso rítmico y ritualista de la Vida divina. Así se construye el templo del Señor por el ceremonial de los Constructores. Cada reino en la naturaleza está sujeto a la experiencia ritualista y a los ceremoniales de expresión cíclica. Estos sólo puede comprenderlos el iniciado; cada hormiguero y cada colmena están análogamente impelidos por los rituales instintivos y por impulsos rítmicos. La nueva ciencia de la psicología podría muy bien ser descrita como la ciencia de los rituales y ritmos del cuerpo, de la naturaleza emocional y de los procesos mentales, o de esos ceremoniales (inherentes, innatos, o impuestos por el yo, por las circunstancias y por el medio ambiente) que afectan el mecanismo a través del cual actúa el alma.